

Presentación

El tiempo que nos asiste está lleno de incertidumbre, de riesgos, de miedos. En otras palabras, para muchos es un tiempo vacío de esperanza, de sueños y de utopías.

Estos tiempos que habitamos o que nos habitan, están signados por el fiel reflejo de una época llena de contradicciones, injusticias, exclusiones, desigualdades; no sólo en la economía, la política, la cultura, sino en la fibra invisible y compleja de la condición humana.

Estas crisis se manifiestan y se hacen más fuertes por la imposición de modelos económicos y culturales exógenos, que arrasan sin beneficio de inventario manifestaciones culturales milenarias de nuestros pueblos. Vemos cómo el multiculturalismo está siendo colonizado por la visión homogeneizante de la ideología neoliberal, y cómo desaparecen muchas veces la diversidad y la creación cultural, huellas indelebles al hecho de ser diferentes.

Igualmente, es ineludible el predominio de un modelo económico que asfixia hasta provocar el ahogo en muchas de las economías, sobre todo las del llamado tercer mundo, lo que se evidencia en el aumento de la pobreza y la exclusión social; de manera particular esto se ve en miles y miles de niños que mueren de hambre, que están desnutridos, sin atención médica y excluidos del sistema educativo. Jóvenes que no encuentran una oportunidad educativa ni laboral y en ocasiones se ven forzados a la maquinaria de la guerra, como la única oportunidad de sustento y/o de reconocimiento, en un contexto que invisibiliza sus palabras, sus esperanzas y sus anhelos. Ancianos abandonados al silencio en los muros del olvido, sin la posibilidad del resarcimiento de lo que otrora les decían “son el futuro del país”; ahora no son otra cosa más que el pasado. Familias permeadas y fragmentadas por la flexibilización del mundo laboral, por los conflictos entre géneros y generaciones, por las nuevas demandas de un proceso de modernización social y cultural.

Sumado a lo anterior, una realidad colombiana atravesada por un conflicto socio-político que se agudiza cada día más, un conflicto que se resiste a pasar, atizado constantemente por los diferentes actores armados que participan en la disputa por el control del poder.

Las consecuencias de esta confrontación bélica las padece la población civil, con un aterrador aumento de masacres, asesinatos selectivos y desplazamientos masivos, que no distan mucho de una guerra civil declarada. Se trata de una sociedad cada día más inmersa en la esfera del mundo privado, resignada a que la economía mercantilice sus derechos en el terreno de lo público.

Comprender, tratar de comprender, preguntarse, es precisamente el cometido de la academia, ya que ésta debe ser indudablemente un centro de reflexión permanente en el campo de la diversidad de las ideas. Le compete a la academia descifrar, desentrañar la complejidad del mundo contemporáneo; plantear alternativas desde la integralidad del conocimiento, ya que no debe estar aislada del compromiso con la sociedad, máxime cuando se trata de instituciones educativas de carácter público, y más concretamente cuando la reflexión se hace desde las ciencias sociales y humanas, y particularmente desde el Trabajo Social, lo que se pretende en relación a esta última, es que la revista se convierta en un medio para publicar resultados de investigaciones y reflexiones teóricas, que permitan ir consolidando académicamente la profesión y las prácticas, es decir, tenemos el compromiso ético y político de tejer hilos (invisibles) que nos acerquen en la distancia para encontrar y hacer de la utopía y el sueño, una luz en la oscuridad del tiempo que nos tocó vivir.

Los artículos reunidos en este primer número intentan responder a diversas preguntas, desde visiones y campos de formación diferentes. El primer artículo plantea la discusión sobre la memoria y la reparación de las víctimas del conflicto armado en Colombia, en relación con los procesos de negociación adelantados por el gobierno nacional, y las amnistías e indultos a los victimarios. Lo que se quiere rescatar con esta reflexión es la necesidad de que estos procesos de paz no se queden en el perdón y olvido, por el contrario, que haya una dosis de verdad y reparación a los hechos, como posibilidad de construcción de la verdad para las familias de las víctimas y para la opinión pública.

El segundo y el tercer artículo exponen las repercusiones de las políticas implementadas por el modelo de desarrollo neoliberal y por la globalización que, amparadas en las categorías de productividad, crecimiento y competencia, no han hecho otra cosa que generar mayor exclusión y pobreza. Se trata de rescatar una concepción de la política orientada a la creación de las condiciones sociales, políticas y económicas que hagan

posible la consolidación y el disfrute de las libertades reales para todos los ciudadanos. Igualmente se plantea una reflexión crítica en torno a los denominados modelos o dimensiones del desarrollo, enmarcados en la era de la globalización, con la pretensión de enfatizar en la necesidad de buscar un tipo de desarrollo integral que articule lo económico, lo político, lo social, lo humano, lo cultural, lo ecológico y lo territorial, con sentido de libertad y sustentabilidad.

En el cuarto artículo se expone la discusión ética-política de la profesión de trabajo social y el compromiso de ésta con procesos de construcción y formación de ciudadanía, esto con la idea de fortalecer una postura política de los profesionales del área, lo cual se espera que redunde en mayores y mejores niveles de participación y organización política de los diversos grupos con los cuales se realiza el ejercicio profesional. Además se toma la ética como argumentación y no como prescripción, y se traza ciertos rasgos de los discursos vigentes en la actualidad del trabajo social, para concluir con algunas propuestas hacia la reconstitución de una instancia crítica para la profesión en el contexto actual.

El quinto artículo expone la discusión sobre el desarrollo y cómo la forma tradicional en que este ha sido asumido trae como consecuencia una visión muy sesgada de la realidad. Particularmente, esta reflexión se ubica en la problemática ambiental, pues plantea el desarrollo sostenible como una opción a tener en cuenta en las políticas ambientales desde el territorio regional y local. Según el autor, el desarrollo como utopía y el desarrollo sostenible como ideal posible son, hoy en día, un lugar y un propósito común para la humanidad. Los problemas ambientales, producto de la conflictiva relación entre la sociedad y la naturaleza en un territorio dado, son uno de los mayores obstáculos para alcanzar mayores niveles de desarrollo sostenible. Se concluye que si la gestión ambiental dinamiza el ordenamiento ambiental territorial y éste, a su vez, es un instrumento apropiado para atender los problemas ambientales —obstáculo principal para alcanzar mejores niveles de desarrollo sostenible—, entonces, la gestión ambiental es una estrategia para alcanzar el desarrollo sostenible territorial.

El sexto artículo hace una sugestiva invitación para pensar en todas las aristas que se dan y posibilitan el proceso de investigación, esto con el ánimo de provocar en los docentes y los estudiantes un espíritu crítico y comprometido con los procesos de investigación y con la

realidad social. Para el autor, la reflexión pedagógica, entendida como un ejercicio fenomenológico sobre experiencias vividas, busca explicar los fenómenos, los hechos y las prácticas formativas. El artículo también explora y cuestiona las prácticas docentes en investigación social, y explica las matrices en las que se configuran las diferentes propuestas.

Los dos últimos artículos hacen alusión al reto de trabajar con familia, y plantean la importancia de ésta y su influencia en la conducta de los individuos. Para una de las autoras, la familia es el contexto primario en el que el individuo hace su primera socialización e inicia sus procesos de aprendizaje de la cultura y de normas de convivencia, por lo cual es necesaria a la hora de enfrentar las crisis y las situaciones conflictivas. Igualmente se plantea que es pertinente tener en cuenta los elementos de la modernidad que han creado una ruptura en los modelos tradicionales de las relaciones parentofiliales, y han dado origen a sustanciales transformaciones en la dinámica específica de la familia

Por último, resta hacer una invitación abierta a todos los académicos, profesionales y estudiantes, para que desde sus diferentes fortalezas y especificidades participen en la consolidación de esta semilla, ya que sus frutos dependen de todos. Además, esta es la ocasión mas pertinente para manifestar el deseo de que esta publicación y las que vendrán sirvan, en la medida de lo posible, para ir tejiendo lazos de unión, fraternidad, solidaridad y hacer del mundo que habitamos un espacio donde se dignifique la vida.

JHON MARIO MUÑOZ LOPERA

Director

Revista de trabajo social